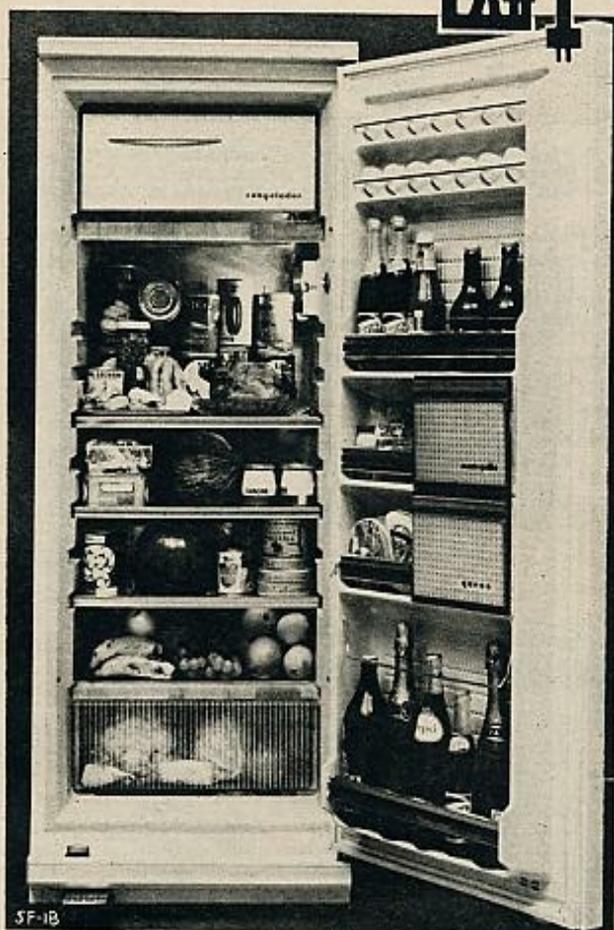


Aquí le presentamos una máquina

aspeS



FRIGORIFICO aspeS MODELO S-230

El sistema refrigerador "unidad hermética" de motor y compresor, "condensador" y "vaporizador" está concebido de acuerdo con las últimas técnicas para obtener más altos rendimientos de frío, (la consecuencia más evidente es su silencioso trabajo) +++ El termostato, que está dotado de extraordinaria sensibilidad, asegura la absoluta regularidad del funcionamiento +++ Un imán continuo constituye la clave de su cierre hermético que elimina toda pérdida de frío +++ Su carrocería -el grosor de la chapa- y su revestimiento interior garantizan la solidez del mueble +++ Las bandejas son de aluminio anodizado (compruebe su ligereza) +++ Todo ello da un frigorífico bello, resistente, ligero, limpio y silencioso que sólo es grande por dentro.

Es una máquina ASPES para funcionar tiempo y tiempo.

MODELOS (capacidad)	PRECIO (incluidos impuestos)
110	7.490 pts.
155	9.084 "
195	10.165 "
230	11.219 "
300	14.423 "

Todos los modelos están garantizados por 5 años

aspeS viene a servir el "plan máquinas para el hogar" que hoy tiene cada pareja. En su "plan" haga cuentas con aspeS



FUNCIONA EN SU HOGAR

EL MUNDO
Y LOS LIBROS

los mitos norteamericanos

LOS Estados Unidos parecen haber recobrado el ingenio optimismo de los felices años del «New Deal», del «Nuevo Trato» rooseveltiano: se habla incesantemente de la «sociedad opulenta», se manifiesta en discursos y declaraciones una confianza ilimitada en los recursos potenciales del país, se plantea una campaña contra la miseria en la seguridad de eliminarla en poco tiempo... Este renacer del entusiasmo y la fe en las virtualidades del «modo de vida americano» en el seno de la Administración demócrata, ¿en qué se sustenta? La pregunta está legitimada por la contradicción que existe entre las palabras y los hechos: efectivamente, una política exterior vacilante y ambigua en los puntos de fricción, y la gradual agravación de los problemas interiores (la integración negra, sobre todo) no justifican tan inmoderada actitud. Es muy posible que sus razones se sitúen en la zona de maniobra de Johnson, deseo de sacar el mayor partido posible de su clara victoria sobre Goldwater, comprometiéndose en una empresa política para la cual necesita crear un clima favorable; el «mito de la sonrisa» puede rendirle, en este sentido, muy buenos beneficios.

Porque lo cierto es que ni siquiera la «sociedad opulenta», la expansión económica y sus efectos sobre el conjunto de la población, pueden servir de soporte al optimismo renaciente, si se tienen por válidos los estudios de los mejores economistas y sociólogos. Hoy queremos referirnos a los que han visto la luz, en versión castellana, recientemente: «El reto a la sociedad opulenta», del sueco Gunnar Myrdal, y «Riqueza y poder en los Estados Unidos», de Gabriel Kolko. (Fondo de Cultura Económica.)

EL análisis de Myrdal es más unilateral que el de Kolko, pero no por ello menos útil. Myrdal es un profesor sueco, creyente con firmeza en «los grandes ideales» de la sociedad norteamericana, lo que elimina de su enfoque todo carácter sospechoso. Su punto de partida es la constatación de que la tasa de crecimiento de la economía norteamericana se expresa en índices tan bajos que si no se lleva a cabo una transformación en profundidad no se podrá aceptar el desafío lanzado por la U. R. S. S. Para él, el desarrollo norteamericano «parece haberse adaptado a una sucesión de recesiones, de auges breves e insuficientes, y de períodos de estancamiento entre unas y otras». Y en su opinión la economía yanqui, tal como hoy está estructurada, no saldrá de esa rutina. A continuación estudia la cuota alta y creciente del desempleo, los cambios tecnológicos y demográficos, la superficialidad de los análisis convencionales, para desembocar en un análisis de la pobreza en U. S. A. El proceso que en los últimos años ha venido abriendo mayores oportunidades para unos, ha implicado para otros el hundimiento cada vez más acelerado en lo que Myrdal llama una «subclase» que, según él, «ya no constituye una parte integrante de la nación sino un sustrato inútil y miserable». Uno de los elementos de la imagen norteamericana, «simbolizado por el muchacho vendedor de periódicos o limpiabotas que llegaba a magnate industrial», ha quedado destruido. Sin embargo, «el desamparo abyecto de millones de personas no constituye en absoluto algo nuevo en Norteamérica». Para Myrdal, aquella imagen siempre tuvo algo de mito. Pero ahora la situación se agrava por el abismo abierto entre los que poseen conocimientos técnicos y los que carecen de preparación.

MYRDAL plantea también el problema racial. Los negros siguen siendo los últimos en colocarse y los primeros en el despido. El desempleo entre los negros es dos veces más alto que entre los blancos. Cohibidos económica y socialmente, los negros, que sufren incluso discriminación cuando buscan una vivienda, son considerablemente vulnerables en la actual situación.

Según los cálculos de Myrdal, en los últimos años se encuentran sumergidos en la indigencia extrema doce millones y medio de norteamericanos, es decir, el siete por ciento de la población total.

Una de las tesis centrales de Myrdal es la relativa a la tasa de crecimiento: Si los Estados Unidos no logran superar pronto su estancamiento económico, la U. R. S. S. no tardará en sobrepasarlos.

KOLKO centra su trabajo en la distribución de la riqueza, la concentración del poder y las causas y extensión de la pobreza. Combate el mito fabricado en torno a la «sociedad de masas, casi sin clases»; y otro mito más: el de la «prosperity» que igualaría los distintos estratos sociales. «La distribución básica del ingreso y de la riqueza en los Estados Unidos —escribe— es esencialmente ahora la misma que fue en 1939, o incluso en 1910». Cuando analiza el sistema de tributación, ni siquiera el «New Deal» se libra de su crítica. Según Kolko, Roosevelt se decidió a poner en práctica la tributación onerosa sobre los grupos superiores del ingreso, cuando hubo de atender a las necesidades de la guerra mundial. Por otra parte, al considerar la concentración del poder de las empresas, Kolko llega a la conclusión, después de un análisis

SIGUE

Maquille su cabello dándole un nuevo atractivo de juventud y elegancia



La moda del make-up (maquillaje) capilar con un procedimiento tan sencillo como es el

*Champunet
Color*



hará que ninguna mujer se resista a rejuvenecer o embellecer el color de sus cabellos.

Champunet Color

lava el cabello y le da color, al mismo tiempo

- 1.º Para disimular las canas.
- 2.º Para reforzar y embellecer el color natural.
- 3.º Para darle una nueva tonalidad.
- 4.º Para dar un atractivo reflejo.

Champunet color es vida, esplendor y juventud para el cabello, con una gama de 13 modernos y atractivos tonos.

EL MUNDO Y LOS LIBROS

lisis muy riguroso, de que un grupo de hombres muy ricos tiene el poder de orientar la industria y con ello en buena parte de la economía total, y de hecho poseen y controlan las más grandes compañías.

PARA Kolko, «quizá el ideal de una democracia social y económica —el tipo de sociedad que erróneamente se dice que existe en los Estados Unidos actualmente— servirá al menos como estímulo para su creación final».

Kolko y Myrdal, lo mismo que Harrington y que otros economistas y sociólogos como Wrigth Mills —recientemente fallecido, y al que debemos otro excelente análisis de la sociedad norteamericana: «Poder, política, pueblos»—, coinciden en la negación de ese optimismo que de nuevo alza su mito sobre una realidad que lo dermiente totalmente. Y exponen esta realidad económico-social tal como es, sin rehuir su crudeza. Bajo la falaz propaganda de la «sociedad opulenta» laten agudísimos problemas que sólo encontrarán solución en una reforma profunda. Esta es, en definitiva, la tesis que comparten los liberales de U. S. A., entre los que figuran los norteamericanos citados.

EDUARDO G. RICO

"Joe giménez, promotor de ideas", de fernando morán

ESTE es el tercer libro de Fernando Morán: "Joe Giménez, promotor de ideas" (Seix-Barral, Barcelona, 1964). Con anterioridad ha publicado dos novelas: "También muere el mar" y "El profeta". Las excelentes condiciones narrativas, ya acreditadas en los mencionados títulos, se reafirman en "Joe Giménez, promotor de ideas". Se trata de un conjunto de narraciones —la primera de las cuales da título al libro, según viene siendo costumbre en los libros de cuentos— cuyo común denominador es, de un lado, la capacidad del autor para la descripción de tipos y ambientes; éstos y aquéllos expresivos de la complejidad y contradicciones de la vida contemporánea, y, de otro, el espíritu crítico que está presente en cada uno de estos relatos.

Naturalmente, lo dicho no hace sino entredoir muy grosso modo lo que es este magnífico conjunto de narraciones. Demos un paso más. Tomemos como ejemplo "Joe Giménez". Fernando Morán ha creado aquí un personaje rico, complejo, representativo. Se trata de un empleado en una agencia de publicidad, cuyo trabajo consiste en la creación de slogans, programación de campañas, etcétera. Morán nos muestra todo este mundo de la publicidad —hasta ahora prácticamente desconocido por nuestra narrativa— y cómo y de qué manera ese medio actúa y condiciona y a quienes viven en él y de él. Pero lo hace —y esto es importante— a través de este personaje, presentando todas sus características, profundizando en su pique condicionada y enajenada.

Como digo, esto es sólo un ejemplo (aunque insisto en la importancia de este personaje, realmente muy logrado, y de su situación). Un análisis más detallado nos conduciría a encontrar en los demás relatos —"La mañana en que nos retratamos", "La muerte de Lumumba", "Con hojas de roble", "El capote", "En Castilla", etcétera— no pocas sugerencias e incitaciones. La prosa de Morán no es solamente una prosa muy cuidada, inteligente, llena de observaciones agudas y de felices hallazgos expresivos; es, al mismo tiempo, una prosa que nos habla de realidades vivas de nuestro tiempo. Sus narraciones nos mueven a una más profunda comprensión y a un más recto conocimiento de hechos y problemas típicos de nuestros días.

Fernando Morán reafirma de nuevo sus dotes de gran escritor. Es —por supuesto— uno de los mejores narradores de nuestro actual momento literario. Este nuevo libro suyo, "Joe Giménez, promotor de ideas", está dedicado a la memoria de Luis Martín Santos.

"trescientos poemas", de juan ramón jiménez

HE aquí una selección —apretada y representativa— de la obra poética de Juan Ramón Jiménez: "Trescientos poemas" (Plaza-Jaqué, Barcelona, 1964), presentada por Ricardo Gullón. Como es lógico, en esta breve nota no vamos a pretender, ni por lo más remoto, una visión crítica de Juan Ramón Jiménez. Nos limitamos a dar noticia de este libro, que contiene, desde luego, lo más característico de la obra poética juanramoniana: desde sus "Arias tristes" de comienzos de siglo, hasta sus últimos libros: "Dios deseado y deseante", "Ríos que se van".

Para quien quiera formarse una imagen panorámica de la poesía de J. R. J., esta antología tiene, sin duda, un efectivo interés.

FERNANDO MOLINERO